



ISSN: 2448 - 6574

## **La educación formal y las prácticas sexuales en estudiantes de medicina del Instituto Politécnico Nacional con enfoque de género**

Guadalupe Estela Zavala Pérez

[gezavala@ipn.mx](mailto:gezavala@ipn.mx)

Gloria Berenice Rodríguez Belmonte

Katya Xochitl Campos Peralta

CICS-IPN

### **Planteamiento del problema**

La escuela como productora y reproductora social contribuye en la construcción de la identidad sexual no sólo a través del currículo oficial, también por el currículo oculto donde quedan implícitas las relaciones de poder entre profesorado y estudiantado. En ese sentido el profesorado será clave en toda política educativa de tal suerte que su formación en el ámbito de la sexualidad cobra importancia para cuestionar su propia sexualidad y como a través de ella se relaciona y participa en la formación de los/as estudiantes. La formación académica del estudiantado de medicina en el tema de sexualidad es determinante no sólo por la forma en que la viven, sino por que es indispensable para su desarrollo y crecimiento como personas plenas y profesionales competentes y se hace necesario investigarla.

### **Justificación**

La profesión medica tienen entre sus misiones cuidar la salud del paciente, familia y comunidad, por tanto existe una necesidad de abordar la sexualidad de manera integral en las escuelas de medicina, sin embargo en la generalidad de las instituciones universitarias el estudiantado es formado con una perspectiva biomédica donde el



ISSN: 2448 - 6574

objeto de estudio es el cuerpo biológico. La sexualidad se debe abordar desde la esfera biológica para comprender la conservación y preservación de la especie, la psicológica en el desarrollo de una personalidad saludable y la sociocultural en la construcción del *habitus*) que permita a los sujetos identificarse como individuos pertenecientes a un grupo social (Bourdeau,1978).

### **Fundamentación teórica**

Hablar de sexualidad implica mirarla como un proceso complejo multidimensional del ser humano, que se va construyendo desde su concepción hasta su muerte; la sexualidad puede entenderse como una interacción social permeada por normas, códigos jurídicos, preceptos religiosos, mandatos morales así como discursos institucionales informales, donde se establecen relaciones de poder dados por las asimetrías de género, etnia, y clase donde la perspectiva de los sujetos que la practican es determinante para comprenderla. La profesión médica tiene como misión el cuidado de la salud integral del paciente, familia y comunidad, sin embargo los aspectos de la sexualidad son omitidos generalmente en el encuentro clínico ya sea porque el paciente sigue considerándolo un tabú o porque el médico/a le resta importancia. Bajo estas consideraciones, existe una necesidad de abordar la sexualidad en los planes y programas de estudio de manera holista, es decir desde la esfera biológica, para comprender la conservación y preservación de la especie, la psicológica para favorecer el desarrollo de una personalidad sana del estudiante y la sociocultural para la construcción del *habitus* que permita a los sujetos identificarse como individuos pertenecientes a un grupo social (Bourdeau,1978). Por otro lado si se desea impactar en los jóvenes universitarios para disminuir la inequidad y desigualdad entre hombres y mujeres se hace necesario abordar el tema de sexualidad integralmente favoreciendo en el futuro médico la atención su propia salud sexual con responsabilidad, y autoconocimiento. A finales del siglo XX y principios del XXI se ha observado un incremento de las relaciones sexuales entre los jóvenes, sin que esto implique una



ISSN: 2448 - 6574

relación formal, ya que el contexto actual, ha conducido a los jóvenes a vivir en incertidumbre, en la inmediatez, en búsqueda de la individualidad, como lo enuncia Bauman (2005) es vivir en una cultura líquida, indicativo de que los dispositivos de poder de las instituciones han perdido fuerza. La escuela como productora y reproductora social contribuye en la construcción de la identidad sexual no sólo a través del currículo oficial, también por el currículo oculto donde quedan implícitas las relaciones de poder entre estudiantado - profesorado donde la influencia de estos últimos puede ser determinante. Adicionalmente las instituciones de educación públicas al tener un carácter de laicidad, se esperaría que su estructura curricular, los planes y programas de estudio así como los procesos de enseñanza-aprendizaje en el tema de sexualidad fuera holística, integral, interdisciplinaria y sin prejuicios, sin embargo la visión eminentemente biologicista se inscribe en el estudiantado bajo la justificación científicista de la medicina, estudiando al ser humano como un ser asexuado donde lo psicológico, social y cultural generalmente esta invisibilizado y la homosexualidad es en ocasiones vista como “anormalidad”.

### **Objetivo General**

Analizar la relación que existe entre conocimientos adquiridos en la escuela sobre el tema de sexualidad y las prácticas sexuales de estudiantes de medicina con el propósito de contar con elementos para una propuesta de rediseño curricular.

### **Metodología**

Estudio descriptivo correlacional con diseño no experimental, mixto. Se considero una muestra no probabilística por conveniencia de estudiantes voluntarios con consentimiento informado. Se diseño y aplicó una encuesta sociodemográfica y de prácticas sexuales a una población de 120 estudiantes de ambos sexos de dos



ISSN: 2448 - 6574

unidades académicas del IPN, el Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud Unidad Milpa Alta (CICS-UMA) y la Escuela Superior de Medicina (ESM). Se realizaron doce entrevistas semi-estructuradas a profundidad, y se revisaron los mapas curriculares de medicina.

## Resultados

### Datos sociodemográficos

La población de estudio estuvo conformada por 47 (39%) hombres y 73 (61%) mujeres, con edad promedio de 23 años. La tercera parte de la población nació en la Cd. de México 36.66% (46), en el Edo. de México 23.33% (28), el Estado de Morelos 14.1% (17), el resto son del interior de la República, básicamente de Guerrero, y Oaxaca. Más del 90% son solteros/as, provienen de familias nucleares, la mayoría de los padres (padre y madre) cuentan con estudios de bachillerato (33.62%) y licenciatura (34.17). En cuanto a la religión predomina es la católica (62%).

### Datos de sexualidad

La primera relación sexual fue a los 18 años (promedio) en ambos sexos con novios y amigos. El 92.62% de los estudiantes han tenido relaciones sexuales versus 84.93% de las estudiantes, estos porcentajes nos hace inferir que en la posmodernidad se expresa mayor libertad en el ejercicio de la actividad sexual, antes del matrimonio. Bajo los mandatos de género, como se “establece” social y culturalmente, las mujeres (96.77%) tuvieron la primera relación con su novio y los hombre (70.45%) con su novia, y algunos con amiga o desconocida (29.55%). Las mujeres relacionan las prácticas sexuales con el “amor romántico” y los hombres con la “curiosidad y placer”. Las 3/4 partes de hombres y mujeres usaron el preservativo en su primera relación sexual, indicativo de la promoción que hace la Secretaria de Salud y los conocimientos adquiridos en la formación de nivel medio superior para evitar embarazos no planeados y enfermedades de transmisión sexual. El 71.74% de los estudiantes y el 64.29% de las estudiantes



ISSN: 2448 - 6574

están de acuerdo con el aborto. Menos del 12% de los hombres han tendido relaciones con hombres, para la mujeres es mucho menor el porcentaje de preferencia por otra mujer, lo que nos indica que las relaciones sexuales predominantes son heterosexuales. Más de la mitad del estudiantado considera que no se pueden tratar temas de sexualidad con los pacientes, porque aun los tabúes dominan en el pensamiento de la población y en otras porque no se siente preparados para abordarlo en el encuentro clínico. Los estudiantes consideran que la información recibida durante su formación académica es buena 61.70%, en esta pregunta las mujeres son más críticas porque casi la mitad (49.90%) considera que es mala y regular. Las estudiantes (57.53%) que consideran que los temas de sexualidad no son tratados adecuadamente con los pacientes argumentan los siguientes:

*“Estos temas no se tratan abiertamente porque a pesar de la época sigue siendo tabú, además las creencias y mitos impiden hablar del tema sobre todo en el caso de las mujeres”. Existe mucha falta de información para la población en general y también para nosotras como futuras médicas”. “Para algunos pacientes su religión les impone no hablar de sexualidad y el machismo sigue predominando en nuestra cultura. “La información con la que se cuenta es especialmente para las mujeres y a los hombres se les deja de lado...el tema de sexualidad es tratado de forma diferente dependiendo si eres hombre o mujer”. “Las mujeres no suelen hablar tan abiertamente por temor a ser reprimidas o rechazadas ya que su imagen es importante”. Es difícil tratar el tema con los pacientes porque pueden sentirse incomodos sobre todo si el medico es del sexo opuesto, además se presta a morbo o malos entendidos”.*

Los estudiantes hacen referencia a la importancia que como futuros profesionistas de la salud tienen tratarse los temas de sexualidad (59.42%) sin embargo cuando se les pide que especifiquen, no contestan a diferencia de las mujeres que argumentan sus respuestas. Los estudiantes consideran que la información recibida durante su formación académica es buena 61.70%, en esta pregunta las mujeres son más críticas porque casi la mitad (49.90%) considera que es mala y regular. Al revisar el mapa curricular de la carrera de medicina de 3 unidades académicas del IPN se evidenció



ISSN: 2448 - 6574

que no contemplan el estudio de la sexualidad de forma integral.,

## Conclusiones

La educación es un motor de cambio y desarrollo, no sólo en la tarea de guiar en el aprendizaje en un continuo flujo de información, sino también de favorecer la formación de seres humanos sexuados, éticos, críticos y propositivos; en particular, los estudiantes de medicina, dado que su escenario de acción profesional tiene que ver con la participación en políticas y proyectos en el campo de la salud mental en general, y en particular en este contexto de la salud sexual y reproductiva, partiendo de su autoconocimiento como personas en pleno desarrollo y crecimiento. Evidencia de ello es cómo los y las estudiantes expresan que la sexualidad no es un tema que se aborde claramente en el currículum y en la misma proporción hombres y mujeres, señalan en esta investigación la necesidad de incrementar su conocimiento en temas de sexualidad donde se estudien aspectos psicológicos y socioculturales y no sólo enfocarse en la salud reproductiva y sus riesgos, lo cual les hará sentirse seguros como futuros profesionales que tratan la salud de los individuos de forma integral, para promover la salud sexual sin tabúes, mitos, miedos, etcétera. Si bien es cierto que las Instituciones de Educación Superior han puesto atención a la equidad de género con programas institucionales, esto no se expresa bajo una conciencia social en el estudiantado debido a que no se hace transversal en el currículo.

La propuesta entonces consiste en institucionalizar un enfoque de las sexualidades que reconozca las diversas formas de ejercicio de las prácticas sexuales, que incorporen al género como categoría de análisis considerando el perfil de ingreso y egreso, ya que los futuros profesionistas se enfrentarán con problemáticas vinculadas a la sexualidad, a dilemas éticos como el aborto inducido, violencia sexual, embarazos no planeados, ETS, los valores sociales que se confieren a la virginidad, la diversidad sexual, etcétera. La inclusión del tema de sexualidad en el currículo impactará en el estudiantado para una mejor comprensión y ejercicio responsable de su sexualidad, que se refleje con un compromiso en el cuidado de sus esferas biológica, psicológica y sociocultural,



ISSN: 2448 - 6574

impactando en la disminución de embarazos no planeados, violencia de pareja, abortos, control de emociones con el desarrollo de sentimientos que les mantendrá una adecuada autoestima, reforzada por su desempeño sociocultural, reconociéndose como “agentes” de cambio de una sociedad líquida. Este trabajo deriva del proyecto de investigación: *Las prácticas sexuales de estudiantes de medicina del Instituto Politécnico Nacional desde la perspectiva de género* con registro 20172058 en la Secretaría de Investigación y Posgrado del Instituto Politécnico Nacional

## Referencias

- Baena, G. (1994). Antropología cristiana y sexualidad. Revista Javeriana 60.
- Bauman, Z. (2005), *Modernidad líquida*, Fondo de Cultura Económica: Argentina.
- Bourdieu, P. (1978). La juventud» no es más que una palabra. En: Bourdieu, P. Sociología y Cultura. Grijalbo. México.
- Foucault, M. (1993). Historia de la sexualidad. La voluntad del saber. Volumen 1. Siglo XXI, México .
- Rosales, A., Flores, S. (2009). Género y sexualidad en las universidades públicas mexicanas. México, Iconos. Revista de ciencias sociales. Num 35 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede académica de Ecuador
- Szasz, I. (1998), “Primeros acercamientos al estudio de las dimensiones sociales y culturales de la sexualidad en México” en *Sexualidades en México*. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales. El Colegio de México. México. pp 1. 1-34
- Weeks, J. (1998). La construcción cultural de las sexualidades: Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad? en Ivonne Szasz y Susana Lerner (Compiladoras), *Sexualidades en México*. El Colegio de México. México.